

## Lamentaciones de Jeremías

<sup>1</sup> ¡Cómo yace solitaria la ciudad que estaba  
llena de gente!

Se ha convertido en una viuda la que era  
grande entre las naciones.

La que fue princesa entre las provincias  
¡se ha convertido en una esclava!

<sup>2</sup> Llora amargamente por la noche; sus lágrimas  
bañan sus mejillas.

Entre todos sus amantes no tiene a nadie  
que la consuele.

Todos sus amigos la han traicionado;  
se han convertido en sus enemigos.

<sup>3</sup> Judá ha marchado al cautiverio a causa de la  
aflicción  
y por la dura servidumbre.

Ella habita entre las naciones, mas no encuentra  
descanso.

Todos sus perseguidores la alcanzaron en  
medio de su angustia.

<sup>4</sup> Los caminos de Sión están de luto,  
porque nadie acude a las solemnidades.

Todas sus puertas están asoladas; sus sacerdotes  
gimen.

Sus vírgenes están afligidas, y ella misma  
está sumida en la amargura.

- <sup>5</sup> Sus adversarios han llegado a ser la cabeza y sus enemigos prosperan; porque Yahvé\* la ha afligido por la multitud de sus transgresiones. Sus hijos pequeños han ido al cautiverio ante el adversario.
- <sup>6</sup> Toda la majestad se ha alejado de la hija de Sión. Sus príncipes han quedado como ciervos que no hallan pasto; se han marchado sin fuerzas ante el perseguidor.
- <sup>7</sup> Jerusalén recuerda, en los días de su aflicción y de sus miserias, todos los tesoros que poseía en los días de antaño. Cuando su pueblo cayó en manos del adversario y nadie la ayudó, los enemigos la miraron y se burlaron de su ruina.
- <sup>8</sup> Jerusalén ha pecado gravemente; por tanto, se ha vuelto impura. Todos los que la honraban la desprecian porque han visto su desnudez; sí, ella misma gime y se vuelve de espaldas.
- <sup>9</sup> Su inmundicia estaba en sus faldas; no pensó en su fin.

---

\* **1:5** “Yahvé” es el nombre propio de Dios, a veces traducido como “SEÑOR” (en mayúsculas) en otras traducciones.

Por lo tanto, su caída ha sido asombrosa; no tiene quien la consuele.

“Mira, Yahvé, mi aflicción,  
porque el enemigo se ha engrandecido”.

10 El adversario ha extendido su mano sobre todos sus tesoros;  
ella ha visto a las naciones entrar en su santuario,  
de las cuales ordenaste que no entrasen en vuestra asamblea.

11 Todo su pueblo gime buscando pan;  
han dado sus tesoros a cambio de alimento para recobrar la vida.

“Mira, Yahvé, y observa,  
porque me han despreciado”.

12 “¿No os importa nada a todos vosotros los que pasáis por el camino?  
Mirad y ved si hay dolor como el mío,  
el cual me ha sobrevenido,  
con el que Yahvé me ha afligido en el día de su ardiente ira.

13 “Desde lo alto envió fuego a mis huesos y este prevaleció contra ellos.  
Ha tendido una red a mis pies y me ha hecho volver atrás.  
Me ha dejado desolada y desfallezco todo el día.

14 “El yugo de mis rebeliones ha sido atado por su mano;

están entrelazadas y han subido a mi cuello.

Él ha hecho flaquear mis fuerzas.

El Señor<sup>†</sup> me ha entregado en manos  
de las que no soy capaz de levantarme.

15 “El Señor ha despreciado a todos mis valientes  
en medio de mí.

Convocó contra mí una asamblea para  
aplastar a mis jóvenes.

El Señor ha pisado como en un lagar a la  
virgen hija de Judá.

16 “Por estas cosas lloro; mis ojos se deshacen en  
lágrimas,

porque el consolador que debería reanimar  
mi alma está lejos de mí.

Mis hijos están desolados  
porque el enemigo ha prevalecido”.

17 Sión extiende sus manos, pero no hay quien la  
consuele.

Yahvé ha dado órdenes contra Jacob para  
que sus vecinos sean sus adversarios.

Jerusalén es entre ellos como una cosa  
impura.

18 “Yahvé es justo, pues yo me rebelé contra su  
mandamiento.

Oíd, os ruego, pueblos todos, y ved mi dolor;  
mis vírgenes y mis jóvenes han marchado al  
cautiverio.

---

<sup>†</sup> 1:14 La palabra traducida “Señor” es “Adonai”.

19 “Llamé a mis amantes, mas ellos me  
engañaron.

Mis sacerdotes y mis ancianos expiraron en la  
ciudad  
mientras buscaban comida para sustentar  
sus vidas.

20 “Mira, Yahvé, que estoy angustiada; mis  
entrañas se conmueven.

Mi corazón se vuelca dentro de mí porque me he  
rebelado gravemente.

Fuera, la espada me deja sin hijos; dentro,  
es como la muerte.

21 “Han oído que gimo, pero nadie me consuela.

Todos mis enemigos han sabido de mi mal y se  
alegran de que tú lo hayas hecho.

¡Ojalá traigas el día que has anunciado para  
que sean como yo!

22 “Venga ante ti toda su maldad.

Haz con ellos como has hecho conmigo por  
todas mis transgresiones;

porque muchos son mis suspiros y mi corazón  
desfallece”.

## 2

1 ¡Cómo ha cubierto el Señor de nubes a la hija  
de Sión en su ira!

Ha derribado del cielo a la tierra la  
hermosura de Israel,

y no se ha acordado del estrado de sus pies  
en el día de su furor.

- <sup>2</sup> El Señor ha destruido todas las moradas de Jacob  
sin piedad.  
Ha derribado en su furor las fortalezas de la hija de Judá;  
las ha echado por tierra.  
Ha profanado el reino y a sus príncipes.
- <sup>3</sup> Ha cortado con el ardor de su ira todo el poder de Israel.  
Ha retirado su diestra frente al enemigo.  
Ha encendido en Jacob un fuego ardiente que devora todo a su alrededor.
- <sup>4</sup> Ha entesado su arco como un enemigo;  
ha afirmado su mano derecha como un adversario.  
Ha matado todo lo que era hermoso a la vista;  
en la tienda de la hija de Sión ha derramado su ira como fuego.
- <sup>5</sup> El Señor se ha vuelto como un enemigo;  
ha destruido a Israel.  
Ha derruido todos sus palacios  
y ha destrozado sus fortalezas.  
Ha multiplicado en la hija de Judá el luto y el lamento.
- <sup>6</sup> Ha arrancado con violencia su tabernáculo,  
como si fuera un huerto.  
Ha destruido el lugar de su asamblea.  
Yahvé ha hecho olvidar en Sión las solemnidades y el sábado;

en el furor de su ira ha despreciado al rey y  
al sacerdote.

<sup>7</sup> El Señor ha desechado su altar;  
ha menospreciado su santuario.  
Ha entregado en manos del enemigo los muros  
de sus palacios;  
han gritado en la casa de Yahvé  
como en un día de fiesta solemne.

<sup>8</sup> Yahvé se ha propuesto destruir el muro de la  
hija de Sión.  
Ha extendido el cordel  
y no ha retirado su mano de la destrucción.  
Ha hecho que el antemural y el muro se  
lamenten;  
ambos languidecen juntos.

<sup>9</sup> Sus puertas se han hundido en la tierra;  
él ha roto y destrozado sus cerrojos.  
Su rey y sus príncipes están entre las naciones  
donde no hay ley;  
sus profetas ya no reciben visión de parte de  
Yahvé.

<sup>10</sup> Los ancianos de la hija de Sión se sientan en el  
suelo  
y guardan silencio.  
Han echado polvo sobre sus cabezas  
y se han ceñido de cilicio.  
Las vírgenes de Jerusalén bajan la cabeza  
hasta el suelo.

<sup>11</sup> Mis ojos se nublan por las lágrimas;

mis entrañas se conmueven.  
Mi dolor se derrama por tierra  
a causa de la ruina de la hija de mi pueblo,  
mientras los niños y los lactantes  
desfallecen en las plazas de la ciudad.

12 Dicen a sus madres:  
“¿Dónde está el trigo y el vino?”,  
mientras desfallecen como heridos en las  
calles de la ciudad,  
exhalando el alma en el regazo de sus  
madres.

13 ¿Qué te puedo decir?  
¿A qué te compararé, hija de Jerusalén?  
¿A qué te igualaré  
para consolarte, virgen hija de Sión?  
Porque tu herida es tan grande como el mar,  
¿quién te podrá sanar?

14 Vuestros profetas han visto para vosotros  
visiones falsas e ilusorias;  
no han descubierto vuestro pecado  
para evitar vuestro cautiverio,  
sino que os han anunciado visiones  
engañosas y seductoras.

15 Todos los que pasan por el camino baten  
palmas ante ti;  
silban y mueven la cabeza contra la hija de  
Jerusalén, diciendo:  
“¿Es esta la ciudad que llamaban 'Perfección de  
hermosura',  
el gozo de toda la tierra?”.

- 16 Todos tus enemigos han abierto su boca  
contra ti;  
silban y rechinan los dientes.  
Dicen: “La hemos devorado.  
Ciertamente este es el día que esperábamos;  
lo hemos alcanzado, lo hemos visto”.
- 17 Yahvé ha hecho lo que se había propuesto;  
ha cumplido su palabra, la que decretó hace  
mucho tiempo.  
Ha derribado  
sin tener piedad.  
Ha hecho que el enemigo se alegre a costa tuya  
y ha exaltado el poder de tus adversarios.
- 18 El corazón de ellos clamaba al Señor.  
¡Oh muro de la hija de Sión,  
corran tus lágrimas como un río día y noche!  
No te des tregua;  
no descansen las niñas de tus ojos.
- 19 Levántate, da gritos en la noche,  
al comenzar las vigiliás.  
Derrama tu corazón como agua ante la  
presencia del Señor.  
Levanta tus manos hacia él por la vida de  
tus pequeñuelos,  
que de hambre desfallecen en las esquinas  
de todas las calles.
- 20 “Mira, Yahvé, y considera: ¿a quién has  
tratado así?  
¿Han de comerse las mujeres el fruto de sus  
entrañas,

a los hijos que criaron con tierno cuidado?  
¿Han de ser muertos el sacerdote y el  
profeta en el santuario del Señor?

21 “Niños y viejos yacen por tierra en las calles;  
mis vírgenes y mis jóvenes cayeron a espada.  
Los mataste en el día de tu ira;  
los degollaste sin piedad.

22 “Has convocado mis temores de todas partes,  
como en día de fiesta solemne.  
No hubo en el día de la ira de Yahvé quien  
escapara o quedara vivo.  
A los que yo crié y mantuve, mi enemigo los  
consumió”.

### 3

1 Yo soy el hombre que ha visto la aflicción  
bajo la vara de su ira.

2 Me ha guiado y me ha hecho caminar en  
tinieblas  
y no en la luz.

3 Ciertamente contra mí vuelve su mano  
una y otra vez durante todo el día.

4 Ha hecho envejecer mi carne y mi piel,  
y ha quebrantado mis huesos.

5 Ha levantado asedio contra mí,  
y me ha cercado de amargura y de fatiga.

6 Me ha hecho habitar en lugares oscuros,  
como los que murieron hace mucho tiempo.

7 Me ha amurallado para que no pueda salir;  
ha hecho pesada mi cadena.

- 8 Aun cuando clamo y pido auxilio,  
él cierra el paso a mi oración.
- 9 Ha cerrado mis caminos con piedra labrada;  
ha torcido mis senderos.
- 10 Es para mí como un oso al acecho,  
como un león escondido.
- 11 Ha extraviado mis caminos y me ha  
despedazado;  
me ha dejado desolado.
- 12 Ha entesado su arco  
y me ha puesto como blanco para la saeta.
- 13 Ha clavado en mis entrañas  
las saetas de su aljaba.
- 14 Me he convertido en el escarnio de todo mi  
pueblo;  
soy la burla de su canción todo el día.
- 15 Me ha saciado de amargura,  
me ha embriagado con ajenjo.
- 16 Me ha quebrantado los dientes con guijarros,  
me ha cubierto de ceniza.
- 17 Mi alma ha sido alejada de la paz;  
me olvidé de la felicidad.
- 18 Y dije: “Ha perecido mi fortaleza  
y mi esperanza en Yahvé”.
- 19 Acuérdate de mi aflicción y de mi miseria,  
del ajenjo y de la hiel.
- 20 Mi alma lo tiene muy presente  
y se abate dentro de mí.
- 21 Pero esto traigo a mi memoria;  
por lo tanto, tengo esperanza.

- 22 Por la misericordia de Yahvé no hemos sido consumidos,  
porque sus piedades nunca faltan.
- 23 Nuevas son cada mañana;  
grande es tu fidelidad.
- 24 “Mi porción es Yahvé”, dice mi alma;  
“por tanto, en él esperaré”.
- 25 Bueno es el Señor con los que en él esperan,  
con el alma que le busca.
- 26 Bueno es esperar en silencio  
la salvación de Yahvé.
- 27 Bueno le es al hombre  
llevar el yugo desde su juventud.
- 28 Que se siente solo y calle,  
porque el Señor se lo ha impuesto.
- 29 Que ponga su boca en el polvo,  
por si aún hay esperanza.
- 30 Que dé su mejilla al que le hiere,  
y se harte de afrentas.
- 31 Porque el Señor no desecha para siempre;  
32 antes bien, aunque causa dolor,  
tiene compasión según la multitud de sus misericordias.
- 33 Porque no aflige por gusto,  
ni entristece a los hijos de los hombres.
- 34 Aplastar bajo los pies a todos los prisioneros  
de la tierra,  
35 conculcar el derecho del hombre ante la  
presencia del Altísimo,

- 36 o torcer la causa de un hombre, el Señor no lo aprueba.
- 37 ¿Quién puede decir que algo sucede sin que el Señor lo mande?
- 38 ¿No salen de la boca del Altísimo tanto los males como los bienes?
- 39 ¿De qué se queja el hombre viviente?  
Quéjese cada uno de sus propios pecados.
- 40 Escudriñemos nuestros caminos y busquemos, y volvamos a Yahvé.
- 41 Elevemos nuestro corazón y nuestras manos al Dios\* que está en los cielos.
- 42 “Nosotros hemos pecado y nos hemos rebelado;  
tú no has perdonado.
- 43 “Nos cubriste con tu ira y nos perseguiste;  
mataste y no tuviste piedad.
- 44 Te cubriste con una nube para que no pasase la oración nuestra.
- 45 Nos has puesto como basura y desecho en medio de los pueblos.
- 46 “Todos nuestros enemigos abrieron su boca contra nosotros.
- 47 Temor y fosa nos han sobrevenido, asolamiento y destrucción”.
- 48 Ríos de agua derraman mis ojos

---

\* 3:41 La palabra hebrea traducida como “Dios” es “אֱלֹהִים” (Elohim).

- por la ruina de la hija de mi pueblo.
- 49 Mis ojos fluyen lágrimas  
y no cesan, ni tienen descanso,
- 50 hasta que Yahvé mire  
y vea desde los cielos.
- 51 Mis ojos me causan dolor  
por todas las hijas de mi ciudad.
- 52 Mis enemigos me dieron caza como a un  
pájaro,  
sin haber motivo.
- 53 Cortaron mi vida en la mazmorra  
y arrojaron piedras sobre mí.
- 54 Las aguas cubrieron mi cabeza;  
y dije: “¡Estoy perdido!”.
- 55 Invoqué tu nombre, Yahvé,  
desde lo profundo de la mazmorra.
- 56 Oíste mi voz;  
no cierras tu oído a mi clamor por alivio.
- 57 Te acercaste el día que te invoqué;  
dijiste: “No temas”.
- 58 Señor, tú has defendido la causa de mi alma;  
has redimido mi vida.
- 59 Yahvé, tú has visto mi agravio;  
¡juzga mi causa!
- 60 Has visto toda su venganza,  
y todos sus planes contra mí.
- 61 Has oído su oprobio, Yahvé,  
y todas sus maquinaciones contra mí;

62 los labios de los que contra mí se levantaron,  
y su acechanza contra mí todo el día.

63 Mira su sentarse y su levantarse;  
yo soy el objeto de sus burlas.

64 Tú les darás el pago, Yahvé,  
según la obra de sus manos.

65 Les darás dureza de corazón;  
¡tu maldición caiga sobre ellos!

66 Los perseguirás en tu ira,  
y los destruirás de debajo de los cielos de  
Yahvé.

## 4

1 ¡Cómo se ha empañado el oro!  
¡El oro más puro ha perdido su brillo!  
Las piedras del santuario están esparcidas  
por las esquinas de todas las calles.

2 Los valiosos hijos de Sión,  
que valían su peso en oro fino,  
¡cómo son tenidos por vasijas de barro,  
obra de manos de alfarero!

3 Incluso los chacales ofrecen sus mamas  
para amamantar a sus crías;  
pero la hija de mi pueblo se ha vuelto cruel,  
como los avestruces en el desierto.

4 La lengua del lactante se pega al paladar por la  
sed.  
Los niños pequeños piden pan,  
pero no hay quien se lo parta.

- <sup>5</sup> Los que comían manjares desfallecen en las calles;  
los que se criaron entre púrpura se abrazan a los estercoleros.
- <sup>6</sup> Pues la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un momento sin que manos humanas intervinieran.
- <sup>7</sup> Sus nobles eran más puros que la nieve, más blancos que la leche; su cuerpo era más rubicundo que el coral, su porte era como el zafiro.
- <sup>8</sup> Pero ahora su aspecto es más oscuro que el hollín;  
nadie los reconoce por las calles.  
Su piel se ha pegado a sus huesos;  
se ha secado, se ha vuelto como madera.
- <sup>9</sup> Dichosos los que murieron a espada antes que los que mueren de hambre;  
porque estos mueren lentamente, consumidos por falta de los frutos del campo.
- <sup>10</sup> Las manos de mujeres que eran compasivas cocieron a sus propios hijos;  
ellos les sirvieron de alimento en la ruina de la hija de mi pueblo.
- <sup>11</sup> Yahvé ha agotado su furor;  
ha derramado el ardor de su ira.

Ha encendido en Sión un fuego  
que ha devorado hasta sus cimientos.

<sup>12</sup> Nunca creyeron los reyes de la tierra,  
ni ninguno de los habitantes del mundo,  
que el adversario y el enemigo entrarían por  
las puertas de Jerusalén.

<sup>13</sup> Fue por los pecados de sus profetas  
y por las iniquidades de sus sacerdotes,  
que derramaron en medio de ella la sangre  
de los justos.

<sup>14</sup> Eran como ciegos vagando por las calles,  
contaminados con sangre,  
de modo que nadie podía tocar sus  
vestiduras.

<sup>15</sup> “¡Apartaos! ¡Impuros!” les gritaban.  
“¡Apartaos, apartaos! ¡No nos toquéis!”.  
Huyeron y vagaron, y entre las naciones se  
decía:  
“No pueden seguir habitando aquí”.

<sup>16</sup> La presencia de Yahvé los dispersó;  
ya no volverá a mirarlos.  
No respetaron a los sacerdotes,  
ni tuvieron piedad de los ancianos.

<sup>17</sup> Nuestros ojos aún se cansan  
esperando en vano un socorro que no llega.  
Desde nuestras atalayas aguardamos a una  
nación que no podía salvar.

18 Acechaban nuestros pasos  
para que no pudiéramos andar por nuestras  
plazas.

Nuestro fin está cerca, nuestros días se han  
cumplido;  
¡sí, ha llegado nuestro fin!

19 Nuestros perseguidores fueron más veloces  
que las águilas del cielo;  
nos acosaron por los montes,  
nos tendieron emboscadas en el desierto.

20 El aliento de nuestra vida, el ungido de Yahvé,  
quedó atrapado en sus fosas;  
aquel de quien decíamos: “Bajo su sombra  
viviremos entre las naciones”.

21 ¡Regocíjate y alégrate, hija de Edom,  
tú que habitas en la tierra de Uz!  
También a ti te llegará la copa;  
te embriagarás y quedarás desnuda.

22 Tu castigo ha terminado, hija de Sión;  
él no volverá a llevarte al cautiverio.  
Pero castigará tu iniquidad, hija de Edom;  
él pondrá al descubierto tus pecados.

## 5

1 Acuérdate, Yahvé, de lo que nos ha sucedido;  
mira y considera nuestro oprobio.

2 Nuestra heredad ha pasado a extraños,  
nuestras casas a extranjeros.

3 Huérfanos somos, sin padre;

- nuestras madres son como viudas.
- <sup>4</sup> Nuestra propia agua bebemos por dinero;  
la leña nos la venden por precio.
- <sup>5</sup> El yugo de nuestros perseguidores está sobre  
nuestro cuello;  
estamos agotados y no se nos da descanso.
- <sup>6</sup> Al egipcio y al asirio extendimos la mano,  
para saciarnos de pan.
- <sup>7</sup> Nuestros padres pecaron, y ya no existen;  
y nosotros cargamos con sus iniquidades.
- <sup>8</sup> Siervos se han enseñoreado de nosotros;  
no hay quien nos libre de su mano.
- <sup>9</sup> Con peligro de nuestra vida traemos nuestro  
pan,  
ante la espada del desierto.
- <sup>10</sup> Nuestra piel se ha ennegrecido como un  
horno,  
por el ardor abrasador del hambre.
- <sup>11</sup> Violaron a las mujeres en Sión,  
a las vírgenes en las ciudades de Judá.
- <sup>12</sup> A los príncipes colgaron de sus manos;  
no respetaron el rostro de los ancianos.
- <sup>13</sup> Obligaron a los jóvenes a mover el molino,  
y los muchachos desfallecieron bajo el peso  
de la leña.
- <sup>14</sup> Los ancianos ya no se sientan a la puerta,  
y los jóvenes dejaron sus canciones.
- <sup>15</sup> Cesó el gozo de nuestro corazón;  
nuestra danza se tornó en luto.
- <sup>16</sup> Cayó la corona de nuestra cabeza;  
¡ay de nosotros, porque hemos pecado!
- <sup>17</sup> Por esto desfallece nuestro corazón,  
por esto se nublan nuestros ojos:

- 18 por el monte de Sión, que está asolado;  
los zorros merodean por él.
- 19 Mas tú, Yahvé, permaneces para siempre;  
tu trono, de generación en generación.
- 20 ¿Por qué te olvidas de nosotros para siempre,  
y nos abandonas por tanto tiempo?
- 21 Haznos volver a ti, Yahvé, y volveremos;  
renueva nuestros días como antaño.
- 22 ¿O es que nos has desechado por completo  
y estás airado contra nosotros en demasía?

**Santa Biblia libre Latinoamericano**  
**The Holy Bible in the Latin American dialect of**  
**Spanish, Biblia libre Latinoamericano translation**

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en [spablm@eBible.org](mailto:spablm@eBible.org).

2026-04-01

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 1 Apr 2026 from source files  
dated 1 Apr 2026

94a0b3cb-f9c0-50dd-bd1f-0f6be93b38a6